



**Lindsey B. Green-Simms, *Queer African Cinemas*. Durham: Editorial: Duke, 2022, 264 pp., ISBN: 978-1-4780-1801-8**

**Sebastián Ruiz-Cabrera**

Universitat de Girona  
sebastian.ruiz@udg.edu

 0000-0003-4404-012X

La profesora Lindsey B. Green-Simms, de la University of America, ha sacado a la luz un libro que, sin llegar a ser un manual para entender el desarrollo de los cines queer en el continente africano, ofrece un marco conceptual nuevo y transformador para pensar sobre las prácticas cinematográficas en África, la ética de la resistencia y sus diferentes estrategias e historias llevadas a la gran pantalla.

Uno de los puntos más arriesgados de este libro es el trabajo de la autora por deshacer el binarismo que trabaja con la oposición de dos conceptos: resistencia y vulnerabilidad. Para Green-Simms, y siguiendo el trabajo *Vulnerability in Resistance* (Butler, Gambetti, Sabsay, 2016), los cines africanos queer articulan formas de resistencia que no pueden entenderse a través de interpretaciones encorsetadas. Para comprender todas las complejidades de

estas películas hay que mirar más allá del guion y observar sus contextos de distribución, exhibición y recepción.

Dividido en cuatro capítulos además de una introducción extensa en la que aporta una rica revisión de la literatura, se aprecia la formación de esta investigadora en estudios sobre cine, literatura y postcolonialismo detallada a través del estudio cinematográfico queer en cinco países: Senegal, Ghana, Nigeria, Sudáfrica, Kenia y Uganda. No es una lista de naciones excluyente sino un punto de partida de las principales industrias filmicas en África al sur del Sahara. Se observa también cómo muchas de las películas discutidas en este libro, forman parte de la línea histórica de las primeras décadas del siglo XXI donde el recrudecimiento de la homofobia se extendió por muchos países africanos. No obstante, y al mismo tiempo, *Queer African Cinemas* intenta encontrar alternativas a la heteronormatividad violenta que amenaza continuamente las esperanzas de pertenencia y construcción de vida queer.

En el primer capítulo, "Making waves: queer eccentricity and west African wayward women", Lindsey B. Green-Simms usa el concepto de rebeldía de Saidiya Hartman (2019) para analizar dos películas emblemáticas de África occidental: *Karmen Gei* (2001), del senegalés Joseph Gaï Ramaka, y *Jezebel* (2007-8), del ghanés Socrate Safo. A pesar de las posiciones muy diferentes que los dos cineastas parecen asumir sobre la aceptabilidad de lo queer, ambos trabajos crean simultáneamente líneas de fuga para repensar el rol sexual de las mujeres. Por lo tanto, este capítulo sugiere cómo el cine africano queer en sus diferentes modos puede ser tanto una exploración en curso de lo que podría ser como una representación de las estructuras de control sociales.

El capítulo segundo, "Touching Nollywood: From negation to negotiation in queer Nigerian cinema" tiene dos apartados. La primera mitad analiza el cuerpo de las películas de Nollywood (la industria cinematográfica nigeriana) argumentando que, aunque estas producciones contradicen los discursos estatales que niegan la existencia de la homosexualidad en Nigeria, se representa al homosexual como un objeto de miedo. En la segunda mitad del capítulo, la autora dirige su atención en las estrategias audiovisuales de los propios activistas queer.

El Capítulo 3, "Cutting masculinities: post apartheid Sout African cinema" se centra en tres películas sudafricanas en particular: *Skoonheid* (2011), de Oliver Hermanus; *Inxeba* (2017), de John Trengove; y *Kanarie* (2018), de Christiaan Olwagen. Todas ellas, como la gran mayoría de largometrajes queer sudafricanos, se centran en el deseo masculino queer. A diferencia de Senegal, Ghana y Nigeria, donde los actores homosexuales son ilegales, Sudáfrica tiene una de las legislaciones más progresistas del continente sobre relaciones entre personas del mismo sexo e incluso legalizó su matrimonio ya en 2006. Pero a pesar de estas

leyes, la homofobia aún persiste, al igual que las estructuras coloniales y patriarcales que la crearon.

Cada una de las tres películas que se examinan destacan el complejo y continuo enredo entre cuatro conceptos en la Sudáfrica contemporánea: homofobia, raza, masculinidad y clase. Estos largometrajes sudafricanos que se han movido por los circuitos internacionales de exhibición se separan simultáneamente de las estructuras raciales y de género hegemónicas para representar otro país, no solo lo que se muestra en pantalla, sino también, y quizás más importante, para sugerir lo que se ha quedado fuera del encuadre.

El cuarto y último capítulo, "Holding space, saving Joy: queer love and critical resilience in East Africa", se centra en dos obras kenianas: el videoclip "Same Love (Remix)", del grupo musical Art Attack, y la película *Rafiki* (2018), de la directora Wanuri Kahiu. A diferencia de los capítulos 2 y 3, donde se destacan las trayectorias del cine queer en Nigeria y Sudáfrica, en este apartado la profesora Green-Simms no pretende trazar una filmografía queer clave en Kenia, sino más bien cómo pensar en las complejidades de los contrapúblicos queer africanos que existen en países como Kenia (donde el arte queer está censurado) y Uganda, donde la policía ha violado las reuniones queer y los espacios seguros. Como sugiere la autora, lo importante es poner el foco en la "resiliencia crítica" que no solo repite y reproduce los mantras neoliberales de superación y resistencia, sino que abarca modos de supervivencia y actos imaginativos que no son lineales y no desdennan la vulnerabilidad, la ternura y la derrota.

Conceptualmente rico y profundamente pedagógico, *Queer African Cinemas* modela cómo pensar sobre la creación de mundos africanos queer. Lindsey B. Green-Simms arranca la resistencia del deber heteronormativo y la obligación nacional de rastrear sus posibilidades descarriadas. La resistencia ya no es un término agotado que excluye a los queers africanos, sino uno que centra las prácticas y libertades queer africanas. Green-Simms escucha cómo estas audiencias navegan por la representación y encuentran ayuda incluso en lugares hostiles.

